

1 foja 98

2 volantes, que no es más que eso, perded temor, y cobrad grande ánimo, y
3 esfuerzo, y como acometéis a un gran árbol, o a una peña grande y dura,
4 así haréis en la guerra, y mirad que el rey Moquihuix os quiere ensayar. Res
5 pondieron los hombres hechos, mancebos, y muchachos que irían por un peñasco a
6 manera de pilar de más de un estado de altura y grueso, y habiéndolo traído y
7 puesto, comenzaron a combatir, primero le tiraron con dardos, y varas tosta
8 das, que llaman Tlatzontectli, y tanto lo combatieron con porras y espadartes
9 maaccuahuitl, que lo fueron haciendo pedazos. Dijoles Moquihuix a los
10 mancebos, véis ahí, ¡Habéis hecho pedazos la dura peña! ¿Y no haréis peda
11 zos a los Mexicanos que son de carne y hueso? Luego plantaron un ta
12 blón de dos estados de alto, y un palmo de canto, y comenzadonle a tirar
13 lo quebraron por medio. Dijoles Moquihuix: ¿Pareceos que quebrasteis
14 este tablón tan grueso? Pues el Mexicano no es madera sino carne y hueso
15 como nosotros; después de esto fueron a canoa y corrieron con unos
16 dardos que llaman minacachalli de tres puntas, con un palo de tres palmos
17 que llaman atlatl, arrojadera de minacachal, y tirando se lo trajeron
18 a Moquihuix en el minacachal, y luego les dijo a todos juntos: ¿Veis
19 hermanos como a una ave que va volando le tiráis, y la matáis? Pues
20 el Mexicano no vuela, que a pie quedo ha de morir a vuestras manos,
21 tomad grande animo y esfuerzo que ahora ha de ser, y estar en Tlatilolco
22 la silla y asiento del Imperio Mexicano, y todos los pueblos que ahora
23 les tributan, no han de tributar. Respondieron todos juntos, así ha de
24 ser señor, que no ha de haber memoria de Mexicatl Tenuhcatl,
25 sino Tlatilulco México y cabeza del mundo, y esto no ha de ser apresu
26 radamente sino con mucho sosiego y silencio, y muy bien apercebidos, y no